

# LA ENSEÑANZA DE LENGUAS EXTRANJERAS DESDE LA PERSPECTIVA DE LA TEORÍA VIGOTSKIANA

## TEACHING ENGLISH AS A FOREIGN LANGUAGE FROM VIGOTSKY THEORY

Raúl Conrado Sánchez Cortina<sup>1</sup> ([raul@ucp.lt.rimed.cu](mailto:raul@ucp.lt.rimed.cu))

Raúl Sánchez Muñagorri<sup>2</sup>

### RESUMEN

La teoría vigotskiana y sus ideas esenciales sobre la formación de la personalidad humana son tomadas como punto de partida en el presente artículo, en el cual se realiza un análisis de esas ideas, las que dan sustento a diversas teorías referidas a la enseñanza de idiomas extranjeros desde el llamado “Enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural”, o desde los matices que a esta enseñanza se ofrece a partir de la “Didáctica interactiva”. En el presente artículo se revelan otras concepciones que intervienen en el proceso de la enseñanza de idiomas y que están estrechamente vinculadas con la identidad cultural de los actores del proceso y los valores que llegan desde la nueva lengua que se estudia.

**PALABRAS CLAVES:** Comunicación, enseñanza de lenguas extranjeras, enfoque histórico cultural, didáctica interactiva.

### ABSTRACT

The Vigostky theory and his essential ideas about the formation of human personality are taken as a starting point in this article, in which we make an analysis of these ideas. These ideas support different theories referred to the languages teaching from the cognitive, communicative and socio-cultural focus, or from the shades that are offered to the teaching from the interactive didactic. In the present article appear other conceptions that intervene in the process of foreign language teaching that are linked with the cultural identity of the process actors and the cultural values that come from the new language that is studied.

**KEY WORDS:** Communication, foreign language teaching, historic cultural approach, interactive didactics.

---

<sup>1</sup> Doctor en Ciencias Pedagógicas y Profesor Titular. Decano de la Facultad de Humanidades en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”. Las Tunas, Cuba.

<sup>2</sup> Licenciado en Educación. Profesor de Inglés y Portugués del Departamento de Lenguas Extranjeras en la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”. Las Tunas, Cuba.

## **La enseñanza de lenguas dentro del perfeccionamiento del sistema nacional de educación**

El perfeccionamiento del sistema nacional educativo, y dentro de este la formación de profesores desde las universidades pedagógicas cubanas, constituye la base para el mejoramiento de la educación de los jóvenes cubanos, que son el presente y el futuro del país. Uno de los factores que hacen posible este incremento en la calidad educativa en nuestras universidades es la puesta en práctica de métodos y procedimientos que brinden la posibilidad a los estudiantes de pasar de un rol pasivo a entes activos en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Desde 1995 la UNESCO, al referirse al papel de las universidades del siglo XXI, enfatiza en la responsabilidad de los egresados de estos centros para el cumplimiento de su función social.

Los métodos activos son empleados de manera más general y masiva en todas las educaciones, sin embargo, en la enseñanza de las lenguas extranjeras, estos métodos y procedimientos cobran singular connotación, dadas las nuevas necesidades vistas desde la perspectiva de la nueva situación económico social que vive nuestro país, la que demanda una cada vez más sólida preparación de los estudiantes para ser mejores docentes y mejores ciudadanos en general.

Los métodos activos se encuentran en la base de un aprendizaje dinámico, donde el estudiante mantiene su papel de protagonista como célula principal del proceso, con el objetivo de que este pueda fijar sólidamente los nuevos conocimientos, y así aplicarlos de manera consciente en sus diferentes contextos de actuación.

Toda concepción científica del proceso de enseñanza-aprendizaje debe, sin dudas, concebir el empleo de diferentes medios de enseñanza que ayuden a hacer del aprendizaje un momento de disfrute por parte de los estudiantes. Esto se alcanzará con el aporte a cada una de las tareas docentes de una fuerte dosis de acciones de apoyo psicológico, que se alcanzan cuando nuestros cursos dejan de ser rígidos para convertirse en momentos de aprendizaje distendido, dejando atrás situaciones y actividades que hacen de las clases momentos tediosos y estresantes para los que participan en ellas.

El empleo de medios y procedimientos variados, donde prime la interacción entre los participantes en el proceso de enseñanza aprendizaje representa una gran ayuda para desarrollar clases animadas, con un alto grado de motivación, lo que propicia sólidos conocimientos en cada uno de los estudiantes implicados.

Estas actividades representan, además, una gran economía de tiempo cuando la tarea docente que se efectúa es capaz de asegurar más trabajo y ejercitación en menos tiempo. En este mismo sentido las actividades donde se brindan nuevos conocimientos con la ayuda de un apoyo visual ofrece un elemento suplementario en la fijación de los nuevos contenidos, siempre teniendo como divisa que estos contenidos son portadores de los conocimientos, las habilidades y los valores que harán de nuestros educandos entes mejores preparados para vencer los retos que imponen los nuevos tiempos.

Por ello los educadores deben tener presente que:

... si desde el propio proceso formativo que se dirige en la Universidad Pedagógica no se estimulan las potencialidades de los docentes en formación, no se trabaja con sus estilos de aprendizaje y no se promueve el auto-perfeccionamiento constante y la proyección de soluciones a diferentes problemas que se originan o pueden originarse en la actividad de estudio o en la práctica laboral investigativa, es muy poco probable que se puedan desarrollar como los profesionales inteligentes y creativos a los que aspira la sociedad. (Tejeda y Borrero, 2011, p. 2)

Enseñar lenguas extranjeras es, sin dudas, la enseñanza de la comunicación, y esta comunicación es una necesidad cuya satisfacción permitirá recibir, procesar, reelaborar y transmitir las informaciones referentes a las situaciones que tienen que ver con nuestras funciones, nuestras necesidades y nuestra actividad en el entorno de actuación e interacción social.

### **La teoría vigotskiana como fundamento de los enfoques más actuales en la enseñanza de idiomas extranjeros**

Dentro de las formas de comunicación, la oral y la escrita son las más comunes, sin desdeñar lo que le aportan a cada acto de la comunicación los símbolos y expresiones que están presentes en nuestro entorno y nuestra expresión, que apoyan como contenido psicológico a cada uno de nuestros actos de habla, y por tanto, llevan también una fuerte carga de información como factor subliminal entre los interlocutores.

La enseñanza de lenguas extranjeras en el contexto actual debe hacer frente, como expresión externa de un problema más profundo y complejo, a situaciones sociales de diversa índole, además, esta enseñanza debe tener en cuenta, como algo intrínseco, los problemas que están condicionados desde las constantes necesidades de las ciencias pedagógicas. Así podemos asegurar que una de las principales barreras a superar en el orden metodológico es, sin dudas, la enseñanza del sistema lingüístico, que en múltiples ocasiones se ha tratado de enseñar obviando las necesidades de la comunicación por parte de los estudiantes.

En diversas partes del mundo la enseñanza de lenguas se concreta, en la transmisión pasiva y formal de conocimientos de la gramática, el vocabulario y la ortografía, a un estudiante receptivo e inmóvil que no se relaciona con sus congéneres a través de los nuevos conocimientos.

“En su evolución histórica, la enseñanza de lenguas ha seguido un enfoque estructural de base conductista que ha focalizado el aprendizaje mecánico de la estructura en detrimento de los factores psicológicos de la comunicación y el uso de la lengua para cumplir funciones e interactuar en el contexto de las situaciones comunicativas” (Acosta y Alfonso, 2009, p. 1).

A esta afirmación podíamos agregar que la enseñanza de lenguas desde una perspectiva conductista, es un fenómeno que prevaleció por mucho tiempo, y al que nuestro sistema de educación no escapó. Este enfoque redujo los fenómenos psíquicos que intervienen en el aprendizaje de una lengua extranjera a un proceso de estímulo-reacción, que niega, de esta forma, el importante rol de la conciencia y la interacción social para ese aprendizaje, lo que llevó a una enseñanza mecanicista en cuyos objetivos solo se enfatizaba en la formación de hábitos y

habilidades que soslayaban los objetivos cognoscitivos de gran ascendencia social.

“En los últimos tiempos la lingüística junto con la psicolingüística ha prestado una especial atención a la actividad verbal como proceso de transmisión y recepción de información a través de códigos lingüísticos. La psicolingüística se encuentra íntimamente relacionada con operaciones concretas del habla como su sistema de emisión y recepción de los actos del habla” (González, 2009, p. 21).

En lo que apunta este autor se pone de manifiesto la necesidad de percibir a la enseñanza de las lenguas extranjeras desde una perspectiva sociocultural, si se desea que este proceso contribuya a una formación integral del individuo en interacción con otros, sus compañeros del aula, su profesor, así como todos aquellos factores que funcionan como elementos condicionantes de la conciencia individual y social y que le llegan a este individuo desde el contexto en el cual interactúa.

Para razonar sobre la necesidad de una enseñanza de lengua desde el enfoque socio-cultural, debemos iniciar nuestro análisis con el concepto “Zona de Desarrollo Próximo” y desde esta noción, enfatizar en el papel de la educación en el desarrollo de la personalidad del estudiante, primero desde una perspectiva lingüística, y luego desde el impacto de la sociolingüística.

De ahí que: “...los educadores cubanos tienen muy bien orientado que la educación considera, no sólo los problemas del aprendizaje, sino todas las facetas de la personalidad, se promueven las investigaciones que tengan como objetivo contribuir a la formación integral de este complejo sistema en los educandos y al perfeccionamiento de su función reguladora” (Peña, 2009, p. 2).

Además, se debe partir de que:

La mediación que la personalidad hace de las influencias externas posibilita al hombre una relativa autonomía con respecto a ellas. Esto le permite regular activamente su influencia sobre las condiciones externas y determinar su vida en función de su propia personalidad, así como participar activamente en la determinación de sí mismo, su lugar, función y desarrollo en el sistema de relaciones sociales. (Peña y Gómez, 2009, p. 2)

Desde la lingüística, el concepto acuñado por Vigotsky (1982) se sustenta en las teorías sobre la construcción e interpretación de textos, de la competencia comunicativa y de la lingüística del texto, se destacan los procesos de conocimiento, análisis y elaboración de significados sobre la base de las exigencias de un contexto determinado que realiza el estudiante en su interacción con el medio social.

Desde la sociolingüística, de lo que se trata es de poder identificar, poner de relieve y aprovechar óptimamente en el proceso de enseñanza aprendizaje de las lenguas extranjeras, de todos aquellos elementos de tipo social que condicionan el proceso de enseñanza aprendizaje. Esto referido a la norma en un contexto determinado, las diferentes formas de desenvolverse los hablantes, ante diversas situaciones, y de cómo influye el sistema de símbolos de la lengua en la evolución de los diferentes contextos sociales. Asimismo, desde esta perspectiva se debe enfatizar en la influencia de una lengua en el desarrollo social.

En nuestro contexto actual el estudio de lenguas extranjeras no solo debe verse como un trivial fenómeno del crecimiento personal desde la perspectiva de la elevación de la cultura individual y colectiva de los individuos, sino que debe irse más allá, para poder dilucidar cómo influye en otras aristas del desarrollo individual y social el conocimiento de lenguas extranjeras.

Desde una perspectiva axiológica el estudio de otras culturas mediante las lenguas extranjeras debe permitir a nuestros estudiantes, no solo apropiarse de aquellos aspectos positivos que caracterizan a otros contextos, sino que al adquirir estos elementos, ellos están inmersos de manera dialéctica e inconsciente en un proceso constante de elaboración, reelaboración y aplicación de nuevos conocimientos que pueden, luego de un proceso largo, formar parte de su idiosincrasia sin que por ello se tenga que llegar a la nefasta y odiosa transculturación.

Si analizamos los métodos que de forma habitual percibimos en muchas de nuestras clases de lenguas extranjeras, nos percatamos que los procedimientos o ejercicios repetitivos constituyen una norma arraigada durante el tiempo; sin pretender demeritar la necesidad de este tipo de actividad como entrenamiento de los órganos de la fonación, y además, como vía para el perfeccionamiento del dominio de las estructuras y la pronunciación de una lengua determinada.

No podemos solo ver este fenómeno desde esa limitada configuración, ya que este tipo de actividad posee un alcance de mayor magnitud si se realiza desde patrones comunicativos.

Vigotsky al referirse al fenómeno del lenguaje y su importancia en los procesos de aprendizaje expresó:

Surge la pregunta: ¿por qué admitimos el estudio de los reflejos verbales en su integridad e incluso ciframos en ese campo las máximas expectativas y no tomamos en consideración esos mismos reflejos cuando no se manifiestan externamente pero que sin duda existen objetivamente? Si pronuncio en voz alta para que la oiga el experimentador la palabra "tarde",..., se considera como una reacción verbal, como un reflejo condicionado. Pero si pronuncio la palabra para mí, sin que se oiga, la pienso, ¿deja por ello de ser un reflejo y se altera su naturaleza? Y, ¿dónde está el límite entre la palabra pronunciada y la no pronunciada? (1995, p. 29)

En esta reflexión, el referido investigador puntualiza en la importancia de la palabra en todos sus ámbitos, sean pronunciadas o no, ya que al pensar en ella, asociarla a otros significados u otras situaciones el estudiante está elaborando sus propios conocimientos. Sin embargo, la didáctica de las lenguas debe concebir el aprendizaje de excelencia como un proceso de cambio interactivo-comunicativo, fundamentalmente humanista.

Los estudiantes en ese proceso, disfrutan, reflexionan y se interrelacionan, en condiciones propicias para el aprendizaje. Esto lo harán a través de la ejecución de tareas que satisfagan sus necesidades, en un marco de la socialización y la colaboración que les permita transformarse a través de la elaboración de conocimientos perdurables y transferibles a nuevos contextos, ya que han sido producidos por la actividad verbal y desde la práctica social en un proceso de

formación y desarrollo de valores, actitudes y capacidades indispensables para transformarse y transformar el medio que los rodea.

En la obra de Vigotsky (1995) se pone énfasis, además, en el sistema de reflejos verbales que sirven de fundamentos a la comunicación social y a la coordinación colectiva del comportamiento, lo que revela, entre otras cosas, el origen social de la conciencia.

Lo antes expuesto demuestra cómo la enseñanza de lenguas debe perfeccionarse a fin de satisfacer las demandas que le plantea la sociedad, y para lograrlo se necesita de una cultura del aprendizaje con nuevas funciones para maestros y estudiantes. A decir de los investigadores Acosta y Alfonso: “Una concepción renovada del proceso de aprendizaje implica cambios en las mentes de los directivos, los alumnos, los maestros, los padres y la comunidad” (2009, p. 2).

Este proceso de aprendizaje de lenguas extranjeras sustentado desde la teoría de la formación de la personalidad en interacción con otras personas se sostiene desde los presupuestos que la investigadora Roméu denominó “Enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural”.

La citada investigadora define “la competencia cognitivo-comunicativa y sociocultural” como: “Una configuración psicológica que integra las capacidades cognitivas y metacognitivas para comprender y producir significados, los conocimientos acerca de las estructuras lingüísticas y discursivas y las capacidades para interactuar en diversos contextos socio-culturales, con diferentes fines y propósitos” (Roméu, 2003, p. 2).

Desde la visión del “Enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural”, la enseñanza de las lenguas extranjeras debe percibirse desde tres aspectos esenciales: lo cognitivo, lo comunicativo y lo sociocultural.

A nuestro modo de ver, esta investigadora apunta a elementos esenciales, y por tanto, claves en el proceso de enseñanza y aprendizaje de las lenguas extranjeras. Desde lo cognitivo debemos asumir la función insustituible del lenguaje en la construcción de ideas, significados y conceptos, al ser este la envoltura externa del pensamiento y de las ideas que nos formamos. La mencionada investigadora ve estas formas de pensamiento como un género de unidad entre el pensamiento y el lenguaje.

Lo cognitivo ayuda a revelar las formas como los estudiantes hacen suyos los conocimientos históricamente acumulados para, mediante su apropiación, reelaborarlos en armonía con sus contextos de interacción.

Lo comunicativo revela la función del lenguaje como vía de comunicación social que implica los conocimientos no solo sobre las estructuras de la lengua, sino de otras habilidades comunicativas que permitan hacer pasar un mensaje desde el emisor hasta el receptor, de forma que el segundo pueda apropiarse del contenido, y en consecuencia, reaccionar; estableciendo así un proceso de interacción social que posibilitará, en última instancia, el crecimiento de ambos interlocutores para el desarrollo social e individual como proceso infinito y dialéctico.

Para lograr esta transformación con calidad, es necesario que se dominen los códigos de la comunicación, lo que incluye símbolos y reglas del uso del lenguaje; igualmente hay que insertarse e interactuar en diferentes situaciones comunicativas, a partir de las herramientas que nos brinda el lenguaje.

Lo sociocultural implica esencialmente el conocimiento exacto de los contextos de actuación, así como los roles jerárquicos de cada uno de los participantes en esos contextos. La competencia discursiva pasa sin dudas por el saber qué lenguaje emplear, qué tono imprimir en dependencia de la situación, así como el vocabulario más adecuado a cada uno de los contextos comunicativos en que se ven implicados los hablantes.

En este último aspecto confluyen los estados de ánimo, las intenciones, las necesidades sociales, así como el tipo de relaciones que previamente se han establecido entre los implicados en el proceso.

De esta forma, según Roméu, podemos pasar "...de una didáctica de la lengua, (...) hacia una didáctica del habla" (2003, p. 5).

Es posible entonces afirmar que desde la interacción social se pueden alcanzar los objetivos comunicativos a que aspiramos llegar con nuestros estudiantes. Visto desde la práctica cotidiana en las aulas de la enseñanza de lenguas extranjeras este fenómeno didáctico debe concretarse de la siguiente forma:

Lo primero que cada docente debe hacer es establecer las estrategias de aprendizaje en correspondencia con las características individuales y colectivas de sus estudiantes. Esto quiere decir que no hay recetas únicas y que la adecuación realizada a cada uno de los contenidos parte de ser capaces de darles el adecuado tratamiento en dependencia de las necesidades educativas de estos, articuladas con las características de los contextos donde interactuarán.

Al asumir el concepto de tratamiento al contenido como los: "Procedimientos metodológicos y estrategias que se ponen en práctica durante la dirección del proceso de enseñanza -aprendizaje" (Sánchez, 2013: p. 37), reconocemos, además, que los resultados de los procesos de interacción social de los estudiantes deben regularse desde el aula para lograr los cambios deseados en ellos, sobre la base de las estrategias puestas en práctica.

Esto quiere decir que a través de las tareas de aprendizaje se debe conseguir que los estudiantes de lenguas sean capaces de lograr las habilidades comunicativas que les permitan diferenciar, desde la norma, las posibilidades y formas comunicativas en un momento determinado. Por otra parte, se deben adecuar los textos producidos a los contextos, ya que una alocución descontextualizada carecería de los valores semánticos indispensables para lograr una comunicación eficiente. Unido a esto se debe comunicar a partir de formas verbales y no verbales.

Las habilidades discursivas deben asegurar a los estudiantes las herramientas que les permitan la elaboración eficiente de sintagmas, oraciones y párrafos con estilos coherentes a cada contexto. Hay que lograr que desde lo oral, lo escrito, lo simbólico, lo gestual y lo icónico, los estudiantes puedan transmitir y recepcionar significados a través de los cuales ellos logren elaborar y reelaborar conceptos,

establecer relaciones y lograr las generalizaciones necesarias al completamiento y enriquecimiento constante de sus conocimientos.

La interculturalidad es otro de los elementos que promueven al desarrollo en el aprendizaje de una lengua cuando el profesor es capaz de aprovechar exhaustivamente todos y cada uno de los elementos sociopsicológicos que sustenten este principio del aprendizaje de lenguas extranjeras. En este contexto se hace necesario tener en cuenta para el fomento de una comunicación efectiva, desde una perspectiva axiológica, a lo que este autor denomina "*identidad cultural ficticia*", como herramienta para fomentar una proyección comunicativa lo más próxima a las condiciones de la vida cotidiana, a la vez que para asegurarse el crecimiento en valores aún no completamente formados.

¿Pero cómo lograr que los estudiantes sean capaces de dominar la narrativa, la descripción, el diálogo, la exposición y la argumentación desde los diferentes estilos tales como el coloquial, el oficial, el publicístico, el científico o el artístico?

Esto solo se alcanzará en la medida en que la selección de los textos parta de que estos sean documentos auténticos para no transmitir deslices propios de los profesores no educados en contextos nativos. Se hace necesario, además, que exista una articulación lógica con las vivencias de los estudiantes, sus conocimientos previos, así como con sus contextos de actuación.

Por otra parte, los textos en cuestión pueden ser puntos de partida para la enseñanza de la comunicación a través de actividades dinámicas que garanticen un alto nivel de motivación por el aprendizaje de cada uno de los estudiantes, actividades que aseguren una interacción en parejas de equilibrio, en equipos y en el colectivo de estudiantes en general.

El desarrollo de presentaciones dialogadas, ejercicios de preguntas y respuestas de forma pluridireccional, las transposiciones o dramatizaciones a partir de diferentes áreas de comunicación con ambientaciones coherentes al contenido tratado, el desarrollo de secuencias Palmer, el constante indagar sobre la semántica del texto, las actividades de expansión de textos orales o escritos, así como las descripciones, narraciones, entre otras, constituyen las vías para desde la didáctica de las lenguas desarrollar modelos coherentes con un enfoque histórico cultural que se asegure desde la constante interacción social de nuestros estudiantes.

### **Competencia comunicativa y comunicación interactiva**

Aprender lenguas extranjeras requiere hoy no solo de lograr su comprensión, sino que como parte intrínseca a la lengua debe asegurarse la enseñanza de la comunicación. El profesor actual debe lograr que se alcance el análisis de un texto desde varias perspectivas, las que incluyen sus mensajes, sus formas lingüísticas, sus usos, lo que el texto significa para los estudiantes desde el punto de vista axiológico y desde su futura interacción con nuevos elementos contextuales que condicionan nuevas y muy diversas formas de actuación.

El logro de la competencia comunicativa y dentro de ella, la gramática, el vocabulario y la pronunciación, como dimensiones de la competencia lingüística es



solo un objetivo intermedio que apunta a cotas más ambiciosas en el avance y desarrollo integral de los estudiantes.

Nuestra realidad impone salirse de los patrones que condicionan el monótono empleo de ejercicios repetitivos, para pasar a otras formas de interacción donde no solo es el profesor el que tiene objetivos definidos para sus estudiantes, sino que estos saben hacia dónde van y cuáles son sus necesidades, a la vez que el profesor les brinda las tareas interactivas para que ellos vayan formando sus propias habilidades hacia una inserción activa con los contextos de actuación, y por tanto, actividades coherentes con un enfoque del aprendizaje que asegure la interacción social de los estudiantes como vía eficiente para alcanzar su formación integral en interacción con los demás.

Determinar previamente las potencialidades de cada individuo y prever hasta dónde puede llegar con la ayuda de otros mejor preparados es la clave del avance hacia posiciones de excelencia en el proceso de enseñanza aprendizaje de las lenguas extranjeras. Lograr estudiantes con actitudes relacionadas con el empleo de los medios comunicativos en diferentes textos a partir de los conocimientos adquiridos y en interacción con otros, asegurará las cualidades relacionadas con el desenvolvimiento en diferentes contextos.

La enseñanza de la comunicación no es más que la enseñanza de cómo insertarse en los diferentes espacios teniendo el idioma extranjero como atajo para aprender en interacción.

El aprendizaje de segundas lenguas o lenguas extranjeras, se ha visto mediado por diversos factores, no obstante, consideramos que el logro de una adecuación contextual está en la base de cualquier nuevo aprendizaje si asumimos que todos los procesos vinculados a la sociedad, el conocimiento y la cultura necesitan de la lengua como vehículo de transmisión y apropiación.

De esta forma el logro de una interacción con los estudiantes desde un enfoque comunicativo y sociocultural necesita de actos donde se fomenten modelos lingüísticos que hagan posible la formación de un docente de las lenguas extranjeras capaz de transmitir modos de actuación, a la vez que hace posible la formación de conocimientos en correspondencia con las necesidades sociales.

Lograr la competencia comunicativa de los estudiantes no es más que hacer posible que estos adquieran las habilidades para saber y saber- en cualquier situación social comunicativa a la que se enfrenten, al adecuar sus conocimientos a las exigencias específicas del contexto.

## **REFERENCIAS**

- Acosta, R. y Alfonso, J. (2009). *Didáctica interactiva de la comunicación*. (Soporte digital).
- González, R. (2009). *La clase de lengua extranjera. Teoría y práctica*. La Habana: Pueblo y Educación.

- Peña, S. y Gómez, J. (2009). La autovaloración y la autoestima como bases de la autorregulación de la personalidad de los adolescentes. *Opuntia Brava*, 1(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Peña, Y. (2009). Las ideas de Vigotsky como fundamento en el estudio del desarrollo de la autovaloración. *Opuntia Brava*, 1(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Roméu, A. (2003). *El enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural*. Universidad de Ciencias Pedagógicas "Enrique José Varona". La Habana. Soporte digital.
- Roméu, A. (2011). *Normativa, un acercamiento desde el enfoque cognitivo, comunicativo y sociocultural*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Sánchez, R. (2013). *Modelo didáctico del aprendizaje reflexivo-vivencial para estudiantes adultos subescolarizados* (tesis doctoral inédita). Universidad de Ciencias Pedagógicas "José de la Luz y Caballero", Holguín.
- Tejeda, I. y Borrero, V. V. (2011). La teoría de las inteligencias múltiples: técnicas para su diagnóstico y relevancia en la formación de profesionales de lenguas extranjeras. *Opuntia Brava*, 3(2). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- UNESCO (1995). *Documento de Política para el Cambio y Desarrollo de la Educación Superior*. Recuperado de <http://www.CIEP.Fr/formation/belchiver.flemigrants.php> (15-7-12)
- Vigotsky, L. (1982). *Pensamiento y lenguaje*. La Habana: Pueblo y Educación
- Vigotsky, L. (1995). *Obras completas* (tomo I). La Habana: Pueblo y Educación.